

A close-up, profile view of an elderly man with glasses, smiling slightly. He is wearing a light-colored button-down shirt. The image is overlaid with a semi-transparent teal filter.

Conferencia

La función decolonizadora
de la **Universidad Pública
latinoamericana**

**Dr. Boaventura
de Sousa Santos**

24 de abril 2018



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA



CENTENARIO
de la Reforma de Córdoba
1918 • 2018

378.050.98

S237f Santos, Boaventura de Sousa.

La función decolonizadora de la
universidad pública latinoamericana :
conferencia, 24 de abril 2018 / Boaventura de Sousa Santos. – [San José,
Costa Rica] : Foro de Acción Social, Universidad de Costa Rica, 2019.
35 páginas : ilustraciones a color, fotografías a color

ISBN 978-9930-568-05-7

1. UNIVERSIDADES PÚBLICAS -
AMÉRICA LATINA. 2. DESCOLONIZACIÓN. 3. MOVIMIENTOS
ESTUDIANTILES – COSTA RICA. I. Título.

CIP/3396

CC.SIBDI.UCR

Prólogo

La Vicerrectoría de Acción Social (VAS) de la Universidad de Costa Rica (UCR) impulsó el Foro de Acción Social “*La inter-acción Universidad-Sociedad: propuestas y desafíos a Cien años de la Reforma de Córdoba. Hacia la Universidad de los Saberes por el bien común*”, desde finales del año 2016 hasta abril de 2018.

Este Foro se dio en el marco de la conmemoración del Centenario de la Reforma de Córdoba, el cual puso en el escenario de las universidades latinoamericanas, desde hace ya un siglo, conceptos tan medulares como la *autonomía universitaria*, la *libertad de cátedra* y la *extensión universitaria o acción social*.

El Foro tuvo como propósito generar un espacio para la reflexión, la discusión y el análisis sobre la acción social de la Universidad en este contexto histórico. Dicho espacio permite discutir la

relación dialógica y el posicionamiento sobre la orientación del vínculo Universidad-Sociedad, mediante un modelo de Acción Social comprometida en la UCR. Para lograrlo, se realizaron las siguientes actividades:

- 46 encuentros comunitarios o de reflexión (entre marzo y setiembre de 2017)
- Una *Jornada de puesta en común* de lo producido en los encuentros (26 y 27 de octubre de 2017)
- Una *Jornada de profundización, debate y propuestas* (12 y 13 de diciembre 2017)
- La *Escuela de Verano de Extensión y Acción Social* (20 al 26 de febrero de 2018)
- La *Semana de Conmemoración de la Reforma de Córdoba* (23 al 28 de abril de 2018)

Durante esta semana, se contó con la participación de distintos públicos,

como estudiantes, docentes e invitados especiales, así como del Dr. Boaventura de Sousa Santos, quien compartió y discutió su experiencia y aportes desde la perspectiva decolonial y el diálogo de los saberes. Asimismo, esta actividad fue la idónea para socializar el *Manifiesto de la Universidad de Costa Rica en defensa de la Universidad Pública y por una Acción Social Transformadora*.

El presente documento es una transcripción editada de la Conferencia impartida por el Dr. Boaventura de Sousa Santos, realizada el 24 de abril de 2018 en el Teatro Popular Melico Salazar, San José, Costa Rica. Este día es emblemático, puesto que se conmemoran en la Semana Universitaria de la UCR, las luchas históricas que ha emprendido el Movimiento Estudiantil, en particular la lucha en contra de la concesión a Aluminum Company of America (ALCOA) en los años setenta.

Moderadora

Buenos días, señoras y señores, para la benemérita Universidad de Costa Rica es un honor contar con ustedes en esta conferencia magistral *La función decolonizadora de la Universidad Pública latinoamericana*, a cargo del sociólogo y pensador de origen portugués, el Dr. Boaventura de Sousa Santos. Esta actividad se enmarca en la Semana Universitaria, donde conmemoramos los cien años de la Reforma de Córdoba, la mayor reforma universitaria en América Latina, que puso en el escenario de las universidades latinoamericanas reivindicaciones e ideas que derivaron en logros importantes como la inclusión social, la participación estudiantil, también, la autonomía universitaria y la libertad de cátedra, entre muchos

otros hechos importantes para nuestra universidad. Sin duda, un hito histórico, que a partir de

1918 cambió
el rumbo
de nuestras universidades.

Nos acompañan en nuestra mesa principal la señora vicerrectora de Acción Social, y rectora en ejercicio, la magistra Marjorie Jiménez Castro, por sí y en representación del señor rector de la Universidad de Costa Rica, el Dr. Henning Jensen Pennington, y también, nuestro conferencista invitado, el Dr. Boaventura de Sousa Santos. Saludamos a las autoridades universitarias, estudiantes, profesores, personal administrativo de la Universidad de Costa

Rica y de otras universidades hermanas que hoy nos honran con su presencia, a nuestros amigos televidentes que hoy nos siguen por la señal del canal de la Universidad de Costa Rica, y a todo el público presente en el Teatro Melico Salazar.

A continuación, vamos a escuchar el mensaje de bienvenida; las palabras de la señora vicerrectora de Acción Social y rectora en ejercicio, la magistra Marjorie Jiménez Castro, por sí y en representación del señor rector de la Universidad de Costa Rica, procederá a la lectura del Manifiesto *Los dolores que nos quedan, son las libertades que nos faltan*. Le cedo la palabra a la señora Marjorie Jiménez Castro.



Fuente: Colección del Semanario Universidad del Archivo Universitario Rafael Obregón Loría (AUROL). Marcha de estudiantes de la carrera de Medicina (10 de agosto, 1979).



Fuente: Colección del Semanario Universidad del Archivo Universitario Rafael Obregón Loría (AUROL). Defendamos nuestra autonomía (7 de agosto, 1972).

**M. L. Marjorie
Jiménez Castro**

Vicerrectora de Acción Social

M. L. Marjorie Jiménez Castro

Vicerrectora de Acción Social



Fuente: Adriana Araya Chaves. Marjorie Jiménez Castro. Conferencia: La función decolonizadora de la Universidad pública latinoamericana. Teatro Popular Melico Salazar (24 abril, 2018).

Muy buenos días. Un saludo afectuoso al señor Boaventura de Sousa Santos, reconocido sociólogo y conferencista en esta actividad. Bienvenido, es un honor para la Universidad de Costa Rica contar con su presencia. Dr. Rodrigo Carboni, director del Consejo Universitario, señoras y señores miembros del Consejo Universitario, señoras y señores vicerrectores, señor Marcel Soler Rubio, alcalde de la Municipalidad de Montes de Oca, autoridades universitarias, docentes, funcionarios y funcionarias. Un saludo especial

para los y las estudiantes, delegaciones estudiantiles de las sedes que nos acompañan, así como los miembros de las distintas comunidades. Representantes de las organizaciones e instituciones presentes: el INAMU, Guanared, Sulá Batsú, Asociación Semillas, el Departamento Ecuménico de Investigaciones, IDESPO, UNA, ONG Hábitat para la Humanidad. Mi reconocimiento y un saludo, realmente especial, a la Comisión del Foro de Acción Social y a los funcionarios y funcionarias de la Vicerrectoría, que han organizado desde hace dos años una serie de actividades sobre la acción social, la Reforma de Córdoba, y que, además han participado en la redacción del manifiesto que compartiremos esta mañana. Muy buenos días, amigos y amigas.

Todos los días sale la mujer a saludar a sus amigas, se conocen de años, sabe sus nombres, reconoce sus olores y formas, con cariño por años las ha cuidado. Viven en un espacio no mayor a dos metros cuadrados, son más de cien y de cada una sabe sus secretos; las acaricia, las limpia, conversa con ellas y cuando alguien de la familia se aflige o perturba, sabe a cuál

amiga recurrir para sanar a la persona doliente. La historia de esta mujer es, seguramente, la historia de otras muchas mujeres. A todos y todas nos han heredado saberes de muy variada índole, saberes que han pasado de generación en generación, que forman parte de la historia de los pueblos y que como tales, en palabras de Rita Laura Segato,

cada **pueblo**
es el proyecto de
ser una historia.

Así como en este jardín existen más de cien plantas, y cada una con un proyecto de formar parte de una historia, así en este espacio geográfico, limitado por dos mares, un río y una línea imaginaria sur, habitan infinitos números de pueblos, cada cual con su propio proyecto de ser una historia, cada uno en discurso del tiempo ha desarrollado sus propias formas de conocimiento, sus propios saberes, ya sea campesino o urbano, ya sea una mezcla de lo occidental, africano, oriental o indígena. Y así, en donde la reflexión sobre el conocimiento de las plantas medicinales se articula con uno de los temas

que ha propuesto la persona que hoy día tengo el honor de presentar, me refiero al concepto de *ecología de los saberes*.

Hoy presentamos el documento que nace a partir, como sugiere Boaventura de Sousa Santos, de una forma de extensión, es decir de acción social, en sentido contrario:

desde **afuera**
de la *Universidad*
hacia **adentro**
de la *Universidad*.

Hoy presentamos un texto que nos reta a visibilizar lo invisibilizado, a aprender de todos los saberes, pero, sobre todo, a conocer y respetar el proyecto, el derecho de cada persona de ser una historia. La presencia de Boaventura de Sousa Santos en este día, por una parte, se articula con las conmemoraciones del aniversario de la Reforma de Córdoba, y también internamente con la celebración de los

cincuenta años
de la **regionalización**
universitaria.

Con esperanza celebro con ustedes esta actividad, que nos permite reflexionar nuevamente el papel que cumplen las universidades latinoamericanas, las expectativas e ilusiones que estamos

construyendo, no solo con la acción social, o extensión universitaria, sino también con la docencia e investigación. Tenemos, también, la oportunidad de hablar de las amenazas que las universidades han venido enfrentando y que se extienden en el horizonte, y sobre todo, como lo indica Orlando Fals Borda en el nuevo contexto, en el *contexto*



Fuente: Colección del Semanario Universidad del Archivo Universitario Rafael Obregón Loría (AUROL). Lucha por la construcción del edificio de la Facultad de Letras.

del sur del mundo, las alternativas de explicación e instrumentos nuevos de investigación para tratar de construir un paradigma alterno.

Para la Universidad de Costa Rica es un honor darle la bienvenida al Dr. Boaventura de Sousa en este momento clave para las universidades, cuando nuevamente existen amenazas relacionadas con el debilitamiento presupuestario que podrían afectar la permanencia del sistema educativo que conocemos y, como consecuencia, afectar los principios y propósitos fundamentales, ese que dice que debemos contribuir con las transformaciones que la sociedad necesita para el bien común. Lamentablemente, en este contexto nacional actual, que se repite en países hermanos, es fundamental, como lo citaba el Manifiesto de Córdoba, hacer frente a los dolores que nos quedan y buscar imperiosamente las libertades que nos faltan. Esta ha sido la motivación de los cuarenta foros de reflexión sobre acción social, la Escuela de Verano, los cursos de sistematización que hemos realizado, así como la redacción de un manifiesto en defensa de la Universidad Pública y de la resignificación de la acción social transformadora que a continuación les leeré. De antemano, muchísimas gracias al señor Boaventura y a todas y todos ustedes por la paciencia.

Los dolores que quedan son las libertades QUE FALTAN

Manifiesto de la Universidad de Costa Rica en defensa de la Universidad Pública y de la acción social transformadora en el contexto de conmemoración de los 100 años de la Reforma de Córdoba.

San José, 24 de abril de 2018.

Nos encontramos en la antesala de la conmemoración de los cien años del Manifiesto de Córdoba, proclamado por la juventud estudiantil cordobesa, en

**Argentina,
el 21 de junio
de 1918.**

Aquella revuelta estudiantil inspiró todo un movimiento de transformación de las estructuras y del concepto mismo de universidad en América Latina y el mundo, hasta entonces controladas por las oligarquías y el clero. El movimiento estudiantil de la época, cansado de ver cómo su casa de estudios era dominada por el dogmatismo religioso y por una jerarquía autoritaria y excluyente, luchó por una mayor participación en la toma de decisiones, el mejoramiento académico, la libertad de cátedra y el respeto a la diversidad de credos,

pensamientos y tendencias científicas y filosóficas. Hace cien años, las y los estudiantes, que hoy nos empeñamos en recordar, marcaron el camino de la libertad y el sueño.

Esta lucha estudiantil gestó un gran impacto sociocultural y político que definió, a la vez, un perfil de universidad latinoamericana. De acuerdo con la perspectiva de esta novedosa reforma, las universidades no podían seguir siendo claustros “donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaran la cátedra que las dictara”. Había que escoger entre la universidad de las élites y la universidad de la autonomía, la libertad de cátedra y el cogobierno estudiantil. Pero, aunque la Reforma de Córdoba significó un gran avance, todavía hoy podemos decir que “los dolores que quedan son las libertades que faltan”. Mientras algunos sectores poderosos de la sociedad le continúan reclamando a la Universidad que se comporte como una vieja “torre de marfil”, esa entidad señera, depositaria y reproductora del saber que se vierte hacia las comunidades, henos aquí, por nuestra parte, queriendo recoger, cien años después, aquella estafeta del cambio y la transformación, de la renovación y la lucha.

Es cierto que la Universidad presenta internamente las características de la

sociedad que la cobija: sus mismos grupos sociales, sus conflictos, su estructura, sus diversas ideologías, sus procesos, sus virtudes y sus defectos, sus objetivos y sus fines. Sin embargo, eso no nos exime de adoptar una mirada crítica, por el contrario, el bien común se nos torna hoy, como nunca antes, el camino y una tarea obligatorios.

No le corresponde a la Universidad cambiar unilateralmente a las comunidades; dado que la Universidad y las personas que la conforman son parte intrínseca de la realidad que miran y desean transformar, su mirada y su acción han de ser horizontales, de respeto, de igualdad y de humildad. Las comunidades, y sobre todo los sectores más desposeídos, deben ser el espejo en el que la Universidad se mire, así se torne doloroso reconocernos en el reflejo.

La Universidad ha de ayudar, en consecuencia, en la interpretación de los sentimientos y necesidades de los más diversos grupos sociales, pero, especialmente, de los excluidos y, de esa manera, contribuir a su desarrollo, no solo material, sino también espiritual y humano. Tenemos la obligación de hacer que nuestros sueños no sean solo nuestros; también tenemos que aprender a hacer propios los sueños de los otros. ¡Que no quede conocimiento sin reconocimiento dentro de las universidades, que no mutilemos los saberes de

mujeres y hombres de las comunidades urbanas y rurales, o desdeñemos su paso frente a las puertas de la Universidad!

Si queremos defender la educación superior como un bien público de acceso universal, debemos pensarnos como **tejidos de una gran red interrelacionada.**

Esto implica volver los ojos a aquella vieja raíz del concepto de universidad: ese lugar donde todas las personas encontremos un espacio y podamos dimensionarnos en la medida de las ilusiones compartidas. Por ello, para defender la Universidad Pública desde la acción social transformadora, es necesario ir más allá de las actividades asistencialistas, de promoción y de divulgación interna universitaria. Debemos replantearnos, una y otra vez, la manera en que hacemos y entendemos la acción social. Significa, una vez más, asumir un compromiso en el proceso de transformación, sin importar si somos graduados, graduadas, docentes, estudiantes, funcionarios o funcionarias administrativas o habitantes de las comunidades de nuestro país.

En los nuevos contextos sociales, nacionales y globales, nuestra acción social no puede estar constituida por la suma de proyectos aislados. No podemos contentarnos con mirar la sociedad

desde la perspectiva frívola y aséptica de quien solo observa. Debemos trabajar juntos y juntas en el abordaje integral y estratégico de los problemas y ver las situaciones como síntomas de situaciones más profundas y complejas. Tenemos, también, que desarrollar la capacidad de hacer nuestros los sufrimientos y los traumas ajenos. El mundo de hoy nos obliga a atender nuevos contextos económicos, sociales, políticos, científicos, tecnológicos, culturales y ambientales emergentes, pero también nos obliga a reivindicarnos herederos de los saberes ancestrales y cotidianos de los sectores tradicionalmente oprimidos, provenientes de sus experiencias vitales de resistencia y lucha. Al fin y al cabo es allí donde cotidianamente adquiere sentido, y con fuerza, lo que hacemos en la Universidad.

Es verdad, por otra parte, que asistimos a una revolución tecnológica apabullante cuyas consecuencias apenas vislumbramos. La Universidad y las comunidades, si no quieren quedar peligrosamente rezagadas, han de enfrentarse a ese proceso decididamente para incorporar lo nuevo sin sacrificar lo autóctono, para avanzar en el conocimiento y la gestión de los nuevos instrumentos técnicos sin sacrificar principios y subjetividades, y para asumir el control del avance sin caer en la condición de consumistas

acríticos de la avalancha tecnológica. Debemos prepararnos para el mundo del mañana, pero sin perder de vista, como aquel extraño ángel de la historia de Walter Benjamín, las ruinas que el progreso va dejando a su paso.

Este no es un reto menudo; es, de hecho, un gran desafío. Por eso, ocupamos construir el futuro conjuntamente: hacer a un lado, en colectivo, los obstáculos más obtusos y escabrosos del camino. Todas las actividades de la Universidad Pública deben, en función de ello, tener como centro

la búsqueda del bien común,

sea mediante la docencia para formar personas comprometidas con la excelencia y con la solidaridad, mediante la investigación-acción para generar nuevos conocimientos que enriquecen la cultura y procuran comprender nuestra realidad natural y social, o bien mediante la fuerza vital y luminosa de la vida estudiantil. Debemos reafirmar un modelo de universidad democrático y democratizador, que enfrente la desigualdad y la inequidad, así como la tendencia a la especialización de un saber cada vez más ajeno a los sectores populares y empobrecidos a los que nos debemos.

A cien años de la Reforma de Córdoba, la Universidad de Costa Rica levanta la voz de nuevo, reivindicando todo el quehacer universitario y, sobre todo, la acción social o extensión como una práctica transformadora y liberadora, articulada íntimamente con la docencia y la investigación. Las comunidades del futuro deberán seguir alimentando a las universidades públicas no solo con los recursos necesarios para su funcionamiento, sino con el cúmulo de saberes y conocimientos que le otorgan vida y sentido. No permitamos que la Universidad vuelva a ser ese polvoriento claustro, abierto únicamente a intereses mercantiles. Luchemos por una universidad que, al contrario, haga espacio a la ternura y la esperanza de todas las personas.

Debemos posicionar, en las agendas universitarias, acciones concretas para la construcción de una universidad de los saberes, entendida como un espacio de construcción de nuevos conocimientos y caminos de emancipación, que permita profundizar la democracia, desmercantilizar la vida, descolonizar y eliminar el racismo y el etnocentrismo, eliminar todas las formas de sexismo y discriminación, así como la construcción de un concepto de solidaridad basado en el concepto de bien común y en la generación de una calidez y

respeto entre las personas de estas hacia la naturaleza.

Hoy, desde Costa Rica, en este abril del 2018, sumamos nuestras voces a las voces estudiantiles de la Universidad de Córdoba, quienes lucharon por la Universidad sin ataduras que todavía hoy soñamos. Prolongamos sus voces en nuestras voces, con la esperanza de que en nuestro concepto actual y futuro de universidad, la acción social brille como praxis defensora e impulsora de una educación pública para todas las personas. Defendamos las universidades públicas y la acción social porque, aunque

“ los dolores que quedan son las libertades que **FALTAN,**”

nos sobran manos, paredes, miradas para reescribir nuestra historia, nos sobran el viento, la luz, la tierra para sembrar certidumbres y arrebatarse verdades, nos sobra el movimiento para no estancarnos y dar todo por ganado.



Fuente: Claudia Castro Sandí. Escuela de Verano de Extensión y Acción Social en el marco del Foro de Acción Social. Edificio de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica (febrero, 2018).

Tenemos

*oscuridad para convertirnos
en centellas, color, en vida.*

Tenemos

*abrazos para palpar y
amasar los muros.*

Tenemos

*puños, empeines, talones para
golpear aceras y hacer caminos.*

Tenemos

*gargantas, dientes,
boca para morder las
palabras que nos amarran.*

Tenemos

*fuerza, esperanza, pinceles para escribir
una y otra vez que nos quedaremos
aquí, siempre, hasta cuando no nos
sobren los dolores y no tengamos
libertades que nos falten.*

La redacción del Manifiesto estuvo a cargo de la Comisión compuesta por las siguientes personas: Daniel Camacho Monge, Asdrúbal Alvarado Vargas, Montserrat Sagot Rodríguez, Camilo Retana Alvarado, Óscar Jara Holliday, José María Gutiérrez Gutiérrez, Carlos Sandoval García, Helga Arroyo Araya, Marjorie Jiménez Castro (vicerrectora de Acción Social). No obstante, el texto recoge la discusión generada en las actividades realizadas en el marco del Foro de Acción Social:

- Encuentros comunitarios o de reflexión acerca de Acción Social por parte de las Unidades Académicas (marzo-setiembre, 2017)
- Espacio de puesta en común de aportes de los Encuentros comunitarios (26-27 de octubre, 2017)
- Jornadas de reflexión y propuestas de acción (12-13 diciembre, 2017)
- Escuela de Verano de Extensión/Acción Social (20-26 febrero, 2018)
- Semana de conmemoración del Centenario de la Reforma de Córdoba (23-28 abril, 2018)

Los dolores que quedan
son las libertades
QUE FALTAN



Fuente: Rosslyn Sánchez Mora y Maureen Rodríguez Cruz. Mural: Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Montes de Oca (2018).

POEMA

*Las libertades que faltan es por lo que
hay que luchar quizá mañana el sol
sea más grande.*

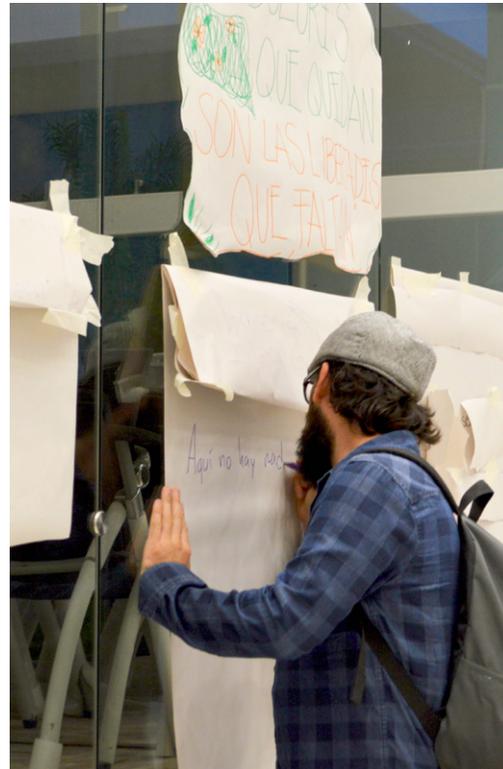
*En los orígenes inventé dioses
que dijeran: toma tu báculo
y gobierna desde el microbio hasta
las estrellas, haz lo que quieras.*

*Dice Mauro que masturbarse calma
las ansias, nos hace volar, visitar otros
mundos, estar con otras personas.*

*Abajo hay una luz que espera.
La riqueza, como el amor,
es el amigo que pasa en carro
y nos saluda, pero no nos hace ride.*

*La ilusión se forma a través de la fe.
Nuestros muertos y muertas,
caminos presentes por transitar.
Está empezando a llover.
Aquí no hay nadie, nadie, nadie.
Andan mis horas persiguiéndote en profunda soledad...*

*Las luchas son y serán constantes.
Sentidas en rayos de sol
filtrados por las ventanas de los rascacielos.
Porque mi alma no es pasajera de avión
o pájaro verde o mariposa perfecta,
es mas bien una crisálida ante las alas de la tristeza.*



Fuente: Mariana Buzó Garay (2018).

*Poema colectivo realizado en el recital de poesía,
26 de abril de 2018,
Museo Rafael Ángel Calderón Guardia.*



Fuente: Laura Camila Suárez Rodríguez. Los poetas y las poetisas que participaron en el Recital de poesía fueron (de izquierda a derecha): Mauricio Molina Delgado, Sebastián Barquero Zúñiga, Boaventura de Sousa Santos, Isaac Samuel Morales, Paola Valverde Alier y Paula Piedra. Moderó (primera de derecha a izquierda): Marisol Gutiérrez Rojas (2018).



Fuente: Cristian Esquivel Ramírez. Recital de poesía (2018).

Licda. María del Mar Izaguirre Cedeño

Moderadora

Ahora, me permito presentarles a nuestro conferencista invitado, el Dr. Boaventura de Sousa Santos, nacido en Coimbra, una ciudad en el centro de Portugal, el 15 de noviembre de 1940. Tiene un doctorado en Sociología del Derecho por la Universidad de Yale, en 1973; es profesor catedrático jubilado de la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra, y becario jurídico distinguido de la Universidad de Wisconsin, Maddison.

Dentro de sus temas de investigación están la epistemología, la sociología del derecho y la teoría poscolonial, así como la democracia, la culturalización y los derechos humanos. Sus libros han sido publicados en portugués, español, inglés, italiano y alemán. Además, les comento que el señor De Sousa es sociólogo, pensador y ha realizado importantes contribuciones al análisis crítico del contexto y pertinencia de las universidades públicas, de los vínculos, construcciones ideológicas y del saber, necesarios para la construcción de sociedades plurales, libres y justas.

También, es director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra y coordinador del Observatorio Permanente de la Ciencia para la justicia portuguesa. Sin más, le cedo la palabra a nuestro conferencista invitado el Dr. Boaventura de Sousa Santos, con la conferencia denominada *La función descolonizadora de la Universidad Pública latinoamericana*.

Dr. Boaventura de Sousa Santos

*Profesor catedrático
Sociólogo
Universidad de Coimbra, Portugal*

Buenos días a todas y todos. Muchas gracias señora vicerrectora por estar aquí como representación de su excelencia, el rector.

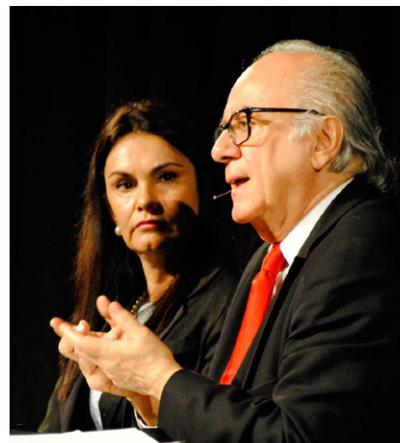
Es una alegría enorme volver a Nicaragua, a Costa Rica... Mi pensamiento, ustedes pueden imaginar dónde está en este momento: con la crisis en otro país muy querido, pero estoy aquí en un país tranquilo en este momento y me alegro mucho de volver aquí a Costa Rica para estar con ustedes. Y porque, realmente, las desgracias de nuestro continente son bastante grandes. Estar aquí en Costa Rica me da mucha alegría, y por eso quería dedicar esta charla a un gran amigo que está preso ilegalmente en este momento en Brasil, que se llama Lula da Silva ¡Lula libre! ¡Lula libre!

Esta charla ocurre en un momento inaugural. Nosotros vamos a tener durante este año varias actividades en otras partes del continente, en otras partes del mundo, pero en el continente, con mucha referencia al Manifiesto de los estudiantes de Córdoba, y, por eso, al centenario de ese manifiesto. Y de alguna manera en San José, hoy aquí inauguramos una serie de actividades que se van a prolongar dentro de un mes en el sur de Bahía, en Brasil también, después en Córdoba, y más tarde en Buenos Aires. Y quizás habrá

otras actividades; hablo de las que voy a estar directamente involucrado. Es un contexto celebratorio, pero no son solamente los cien años del manifiesto de los estudiantes, son también los cincuenta años del Movimiento estudiantil del 68 y que aquí en Costa Rica ocurre, por así decirlo en el 70, con la lucha de los estudiantes contra ALCOA. Entonces es un momento realmente de celebraciones y hay que dar una palabra previa sobre esto, el sentido de las celebraciones. ¿Por qué? Porque normalmente cuando celebramos estos eventos, los celebramos con la historia de delante para atrás, a partir de nuestro tiempo, de nuestras inquietudes, de nuestras esperanzas, de nuestros problemas, celebramos y de alguna manera

reinventamos
el pasado que estamos
celebrando.

Y hay un caso que es, yo diría, patológico, que no se aplica al caso de los estudiantes de Córdoba, pero que se aplica muy bien al Movimiento estudiantil del 68, porque es un movimiento que en regla general se dice que fue un movimiento derrotado, y, realmente de toda la fuerza, la creatividad, la imaginación, el poder que tiene este movimiento va a ser luego contrariado,



Fuente: Adriana Araya Chaves. Conferencia: La función decolonizadora de la Universidad Pública latinoamericana. Teatro Popular Melico Salazar (24 abril, 2018).

derrotado por una serie de reformas institucionales brutales en Francia y otras partes del mundo. Pero, por ejemplo, en Costa Rica no fue derrotado, en Costa Rica en el 70 fue victorioso. A veces nuestras lecturas son dependientes de los temas que decidimos elegir como los más importantes. Pero es curioso, cuando 68 ocurre, realmente veinte años después, sobre todo el marco que me interesa más, 88, se viene una relectura distorsionada totalmente de mayo del 68, porque es el momento en que la hegemonía cultural de la burguesía, de un cierto conformismo posmoderno francés, muy francés de hecho, se instala en la sociedad, por eso va a leer para atrás todo lo que había sido mayo del

68 como un movimiento contracultural de liberación sexual, de individualismo, de anarquía, de subjetividad. El Movimiento del 68 fue todo eso, pero no solamente eso; es más. Algunos autores de este movimiento, que es un movimiento conservador, es decir, de alguna manera conformista, van a decir que el movimiento estudiantil fue una forma de exacerbar el individualismo narcisista que tenemos hoy, como el triunfo de la democracia y los derechos humanos. O sea, es una lectura conformista, reconfortante de la sociedad después del movimiento y lo analiza a la luz de todo lo que pasó, por eso, se cometen todo tipo de errores. Se habla mucho de los grandes intelectuales que estaban con los estudiantes en el Movimiento del 68 y se verifica que todos estos intelectuales estaban muy distantes de ellos, de hecho no eran conocidos de los estudiantes: ni Derrida, ni Foucault, ni Lacan, ni Bourdieu. Además, muchos de ellos tuvieron una actitud bastante hostil al movimiento; los únicos que los acompañaron fueron Ché Guevara, Sartre, Enrique Lefebvre, por ejemplo, y realmente el mismo Marcuse, que se transformó en un ícono del movimiento estudiantil; fue un hombre que comenzó a ser leído por ellos, ya después del movimiento.

Entonces, todas estas irrupciones ocurren porque hay un intento, de reinventar un fenómeno que se adecue a nuestras hegemonías y también a nuestras luchas en este sentido, y, a veces, también a nuestras preferencias en un dado momento histórico. Por eso, esta lectura olvida cosas absolutamente fundamentales, olvida, por ejemplo, que *el movimiento estudiantil no fue solamente un movimiento estudiantil, fue realmente obrero*. La primera vez que se hace una alianza amplia, enorme, entre los estudiantes y los obreros; además, en contra de las aristocracias, las organizaciones sindicales. De una vez nueve millones de personas salen en Francia, ¡es una cosa muy grande! Además, este movimiento es un movimiento de lucha contra el imperialismo norteamericano, contra la guerra en Vietnam, es una lucha anticapitalista. No es una lucha por la comunicación, no. Sartre lo dice, muchas veces, en ese entonces que es tan importante la comunicación como el rehusarse a comunicarse en los términos que las clases dirigentes dicen, porque es mejor ocupar la calle que entrar en negociaciones donde nada se negocia; nada se puede negociar, nada se puede transigir, porque todo está ya decidido desde arriba. Entonces, es una reconstrucción distorsionada de lo que ha sido mayo del 68, y, por eso, hay que entender que nosotros... también hay

otra característica de mayo del 68, y es que es altamente internacional y las demandas estudiantiles vean que eso es muy importante, no son demandas estudiantiles, son demandas de la sociedad.

ES LA LUCHA
por la emancipación,
por la transformación social, no es simplemente por cosas que son exclusivas de los estudiantes.

Y el Manifiesto de Córdoba es interesante porque tuvo muchas lecturas a lo largo del siglo, pero este movimiento no fue un movimiento derrotado, fue un movimiento que desencadenó una serie de reformas en el continente que se van a prolongar por mucho tiempo hasta hoy. No fue completo, por eso los dolores que quedan, son las libertades que faltan, porque no fue completo este movimiento reformista de la Universidad, pero tiene una radicalidad enorme y esa radicalidad reside precisamente en que el movimiento estudiantil no se dirige solamente a demandas estudiantiles; el manifiesto es un manifiesto dirigido a los hombres, hoy diríamos hombres y mujeres, libres de Sudamérica. Y por eso, por la vía de la transformación de la sociedad que quiere sus demandas,



Fuente: Fuente: Colección del Semanario Universidad del Archivo Universitario Rafael Obregón Loría (AUROL). Lucha social contra El Combo ICE (2000).

y la ocupación de la Universidad que es después de la negociación en que estaban. Entonces, hay un proceso, realmente este movimiento es un movimiento del que resultaron inmensas reformas por todo el continente, además fuera del continente también, fue ahí donde surge toda esta idea de extensión y acción social, que nuestra vicerrectora habló ahora y que crece y que tiene que ser protegida y defendida como la voy a defender acá.

El Sur, en este momento, como la responsabilidad social de las universidades, como la cátedra libre, como la libertad de expresión, como el derecho de las ciencias de entrar libremente en la Universidad, porque el dogmatismo religioso no dejaba eso. Entonces, hay una radicalidad enorme y van a haber resistencias a eso, por supuesto, al haber mucha reforma y mucha resistencia a lo largo del siglo.

Y curiosamente algunas de las reformas no se pueden hacer dentro de la Universidad, se van a crear **AFUERA.**

Es por eso que poco tiempo después se crea en Lima la primera universidad popular de América Latina, una de las primeras del mundo. La primera del



Fuente: Adriana Araya Chaves. Conferencia: La función decolonizadora de la Universidad Pública latinoamericana. Teatro Popular Melico Salazar (24 abril, 2018).

mundo surgió en 1898 en Alejandría por trabajadores italianos que estaban inmigrados en Egipto. Entonces, esa universidad popular donde Carlos Mariátegui va a tener un papel muy importante, que había estado en Europa, había aprendido con Antonio Gramsci las ideas de las universidades populares, las estudió y las aplicó también. De ahí la idea de que dentro de la Universidad necesitamos muchas de las reformas, pero hay cosas que no podemos hacer, hay que hacer propuestas para las universidades populares, para los trabajadores que no pudieron nunca llegar a la universidad, que no tenían plata, que no tenían enseñanza media, que no tenían recursos, proveer la lengua necesaria para poder entrar en la universidad popular.

¿ Y ustedes
se imaginan
lo que enseñaban
estas universidades
populares ?

En las universidades populares enseñaban higiene personal a los obreros, cómo lavar los dientes, por ejemplo, porque la gente no sabía cómo hacerlo. Ver la degradación del cuerpo obrero, como más tarde el cuerpo racializado por el racismo, el cuerpo sexualizado por el sexismo y el patriarcado, *son cuerpos degradados ontológicamente*, y el cuerpo obrero es un cuerpo muy degradado, y por eso la universidad popular empieza con esas cuestiones tan sencillas: cómo tener su higiene personal, cómo tener sexo con más seguridad, por ejemplo. Son cosas que van a aprender colectivamente al final del día, por parte de profesores y profesoras que están comprometidos con el cambio social y que vienen de las universidades convencionales, y al final de la tarde enseñan a los obreros. Una tradición enorme que tiene una raíz anarquista en sus inicios, pero que después los partidos comunistas, partidos socialistas,



Fuente: Archivo de la Vicerrectoría de Acción Social. Proyecto: Gestión para la reducción del riesgo en comunidades amenazadas del país (2016).

sobre todo los partidos comunistas realizaron por todo el continente, y vamos a tener de eso por todo el mundo. También en Portugal tuvimos nuestra universidad popular hasta hoy.

Es un movimiento que muestra cómo **la lucha en contra del conformismo** tiene que tener lugar también dentro de la Universidad. Por eso nos interesa saber cuál es nuestro contexto para el cual vamos a celebrar este manifiesto, cuál es este contexto y qué no debemos construir, sino reinventar el Manifiesto; leerlo con los ojos de hoy y luego llevarlo más lejos, más allá del Manifiesto que eran las realidades de inicios del siglo XX.

Nosotros estamos en los inicios del siglo XXI, son otros problemas, son otras realidades, son otras inquietudes. Entonces, vamos a ver lo que realmente nosotros tenemos que realizar hoy,

porque tomando el Manifiesto con su integridad

vemos que hubo
RESISTENCIAS,
pero hubo también
PERVERSIDADES.

Por ejemplo, cosas que son muy importantes como la autonomía, autonomía universitaria, la autonomía de los universitarios, van a ser leídos más adelante como la autonomía individual del liberalismo, como el empoderamiento, como la precariedad también del trabajo hoy en día. O sea, **reformas progresistas que se pueden transformar en contrarreformas**; por eso hay que prestar mucha atención, no solamente de los retrocesos, sino también de las perversidades.

¿Cuál es más bien el contexto que nos obliga a pensar bien y a celebrar con mucha fuerza este manifiesto y este centenario? El primero es lo que está

pasando a nivel muy general, y voy a repasar muy rápido esto porque son cosas que no son universitarias, pero como ustedes ven, el Manifiesto lo que busca, como ya hemos visto aquí con el Manifiesto de San José que ya es otro manifiesto, vamos a ver cómo son las diferencias y cómo avanza del otro Manifiesto de los estudiantes de Córdoba. Son realmente cosas que interesan a la sociedad; por ejemplo, que el Estado está siendo de una forma desfigurada, diría yo, reconfigurado para servir servilmente a los intereses del capitalismo, del colonialismo y del patriarcado.

**El Estado es un campo
de disputa lleno de
contradicciones**

Esas contradicciones han sido históricamente las luchas por el bien común, las luchas donde el Estado puede, de alguna manera, realizar interacciones mercantiles, para que la gente que no tiene plata pueda ir al médico. Si no tienes plata ¿cómo vas al médico?, ¿cómo tratas tu salud? Solo si hay un servicio nacional de salud, si hay una salud pública. Si quieres educación y no tienes plata, una de dos: si tienes plata, estudias, y si no tienes plata, tiene que haber un servicio público de educación; por eso, bienes públicos para el bien común. El Estado va a ser

muy contradictorio porque al mismo tiempo va a sustentar y reproducir la acumulación de capital en nuestra sociedad; es un Estado capitalista, pero es un Estado con contradicciones. Lo que estamos pasando ahora es que el neoliberalismo quiere un Estado capitalista sin contradicciones, que esté totalmente a su servicio, que privatice, que liberalice, que desregularice, para servir mejor a los intereses del capital, que además no es el capital nacional, sino un *capital financiero global*. La seguridad humana que es un reto maravilloso de las Naciones Unidas, que nosotros vivimos sin hambre y libertad es hoy transformado en la seguridad nacional, en el militarismo, en la lucha contra el terror, y con esto los ciudadanos somos vigilados, como hemos visto recientemente con el escándalo de Facebook. Entonces, esto de desfigurar el Estado es fundamental para entender qué es lo que está pasando.

Otro proceso es el vaciamiento de la democracia. Es casi realmente global todo este proceso de que en todos los países hay recortes; siempre que el Estado tiene que recortar es en las desventajas sociales. Lo que era antes una inversión es ahora un gasto.

Invertir en la Universidad es fundamental, invertir significa crear futuro, un gasto es gerenciar un presente.

El neoliberalismo ha sutilmente transformado todo lo que era inversión en gasto, educación pública en general, salud pública, las pensiones, lo de la lucha en Nicaragua es eso mismo ¿no? La privatización, ¿cómo se hace? En tiempos de dictadura, por Pinochet, en Chile. Por eso emerge, cuando se destruyen o erosionan los derechos sociales o económicos, lo que llamo el *fascismo social*. Las sociedades son socialmente democráticas, pero son socialmente fascistas, porque mucha gente depende de la filantropía, depende de la buena voluntad de sus patrones, de las personas que les dan trabajo, no tienen derechos propios, no son verdaderamente ciudadanos, a veces son considerados subhumanos.

Otro contexto muy tenaz para nosotros, y que tampoco está presente en Córdoba, es la

**DESTRUCCIÓN DE
la naturaleza.**

No voy a entrar mucho en eso porque sé que todos ustedes son conscientes de que el capitalismo está enfrentando como nunca a la naturaleza, y lo hemos visto aquí recientemente en Costa Rica: las luchas de la minería a cielo abierto, que intenta como la última frontera de la acumulación de capital que es la tierra. Además, Karl Marx había dicho que sería muy tarde, que la tierra podría ser totalmente capitalizada por una razón sencilla: es que la tierra no es producida como mercancía, la tierra está ahí desde tiempos inmemoriales, no es una mercancía. ¿Cómo transformar algo que no es mercancía en una mercancía? Claro, la fuerza de trabajo es también así, pero la tierra, según Marx, sería muy difícil y realmente lo fue; solamente hoy que está intentando ser, y ser totalmente capitalizada, lo que llamamos la naturaleza capitalista.

Desvalorar el trabajo es otra gran amenaza de nuestro tiempo. La relación entre trabajo que es pagado y lo que no es pagado es cada vez más tenue. Todos ustedes se van para la casa y siguen trabajando en sus computadoras, día y noche,

no saben a qué hora salen de trabajar y a qué hora están libres.

Quizá los fines de semana, van a los bares y se emborrachan y es importante que lo hagan, porque es una manera de simbolizar que cuando se está borracho no se puede trabajar con la computadora, al menos eso. Entonces, esa es una frontera que se está eliminando; la primera frontera fue el trabajo de las mujeres, que tampoco fue un trabajo pagado, un trabajo que se consideró como reproductivo; el trabajo de cuidar a la familia es tan productivo como el otro, pero se dice que es para la reproducción social para no pagarlo. Y ahora estamos en la revolución de la automatización y la robótica, y eso va a crear, obviamente, una transformación brutal. Y es realmente una u otra, yo estoy siendo muy breve, si quieren ustedes, en el debate podemos detallar algunas de estas cosas, que realmente es la recolonización de la diferencia.

Para mucha gente hubo victorias muy grandes a lo largo del siglo XX: en la lucha del racismo, del anticolonialismo, la independencia de las colonias, la lucha de los derechos civiles de los Estados Unidos. Pero de hecho, el racismo sigue como nunca, el colonialismo, con otras formas, sigue como nunca. ¿Cómo podemos mirar a Siria sin entender el colonialismo?, ¿cómo podemos entender la crisis de los refugiados en Europa si no como



Fuente: Adriana Araya Chávez. Día contra la violencia hacia la mujer (24 noviembre, 2017).

resultado de un colonialismo no resuelto? ¿Por qué Black lifes matters en los Estados Unidos? ¿Por qué los jóvenes negros de Brasil mueren en las ciudades, en cada gran ciudad, dos o tres por noche por violencia policial? Lo mismo la lucha de las mujeres contra el patriarcado; también hubo un movimiento brutal, fabuloso, de movimientos feministas varios, pero el patriarcado sigue, y sigue de forma muy violenta, el femicidio sigue y sigue de forma muy violenta. ¿Qué pasa? ¿No hubo victorias significativas? O sea, estamos, para mí, en un tiempo donde la conclusión, para mí, la más perturbadora es esta: que

el pensamiento crítico y todos nosotros tuvimos una trampa, que fue pensar que el colonialismo había terminado con las independencias y

NO ES VERDAD.

El colonialismo existe en nuestras sociedades de una u otra forma. Lo que terminó fue un tipo de colonialismo: el colonialismo histórico, de ocupación territorial extranjera; pero hay otras formas de colonialismo: colonialismo interno, neocolonialismo, racismo, xenofobia, islamofobia, la crisis de los refugiados, los campos de internamiento, Guantánamo, todos esos son colonialismos. Por eso nosotros vivimos en sociedades donde la dominación tiene tres cabezas:

**colonialismo,
CAPITALISMO
ypatriarcado.**

Y están articuladas. Podemos estudiar porqué el patriarcado sufre más. Hay más racismo, y hay más sexismo, porque la versión dominante del capital no necesita tanto de la gente, el capital financiero no necesita de gente, y por

eso es más racista, puede ser más racista, puede ser más sexista. La dominación está articulada, nuestro drama es que la resistencia sigue fragmentada. Unos luchan contra la dominación capitalista, pero se olvidan de la dominación colonialista y la dominación patriarcal. Unos luchan contra el racismo y por el movimiento afro, pero se olvidan de la lucha contra el capitalismo y el patriarcado. Los movimientos feministas frecuentemente luchan contra el patriarcado, pero se olvidan del colonialismo y del capitalismo.

Dominación unida, LA RESISTENCIA DESUNIDA.

Y esto es el contexto brutal de nuestro tiempo; por eso es tan fácil hoy criminalizar la protesta, porque la protesta está segmentada siempre por temas, a menos que surja una protesta más generalizada.

Entonces, ¿cuál es el impacto de todo esto en la Universidad? Lo que debemos tomar en cuenta es esto: ¿por qué siempre que viene un gobierno conservador, como en Brasil, como en Argentina, ahora también en Ecuador, en todos los países, ahora también posiblemente en Colombia, el gran blanco es la Universidad Pública? Recortes de inmediato, cortes presupuestarios muy duros. La Universidad

de Brasilia, una de las más importantes de Brasil, sufre 50 % de reducción de su presupuesto de un año al otro, y las otras un 60 %, porque son el blanco. Un blanco tan radical, una demonización de los estudiantes como privilegiados y de los funcionarios, por su puesto, como privilegiados.

Yo pienso que hay varias razones. Primero, la Universidad Pública, yo hablo de universidades públicas que, claro, no son necesariamente negocio, si hubiera negocio no me interesa, no es universidad, es negocio. Pero hubo una tradición de universidades privadas que tuvieron la misión social y que se insertaron muchas veces con las universidades públicas. Ahora mismo hay una articulación entre la Universidad Católica y la Universidad Federal, no tengo nada en contra, es bueno. Pero, en general, son las universidades públicas el blanco, porque son las que dependen más del presupuesto del Estado. Lo primero que las universidades públicas han sido históricamente, con todas las limitaciones, es el centro de la producción de pensamiento crítico, libre e independiente. El neoliberalismo no quiere eso,

el neoliberalismo
no quiere
pensamiento libre,

quiere recetas, porque no hay alternativa. Y por eso la alternativa ya está decidida por ellos, las formas dominantes de pensamiento están completamente construidas: liberalización, desregularización, internacionalización, Estado predador, que el Mercado resuelva las cosas. Todo el pensamiento que tenga otra lógica es un pensamiento que es un obstáculo a esto, por eso lo primero que las universidades producen, con todas las limitaciones, y voy a hablar de bastantes de ellas en la tercera parte de mi charla, tienen potencialmente la posibilidad del pensamiento crítico. En segundo lugar, las universidades, también con todas las limitaciones, fueron los centros de la construcción de un proyecto nacional. Ustedes no pueden comprender México sin la UNAM, no pueden comprender Argentina sin la UBA, y quizá no pueden comprender aquí Costa Rica sin esta universidad donde estamos, como no se puede comprender Brasil sin la USPO, por ejemplo; fue ahí que se hizo la gestión de un proyecto nacional, obviamente excluyente, porque por ejemplo no eran parte de este proyecto nacional ni las poblaciones indígenas, ni las poblaciones afrodescendientes, pero es un intento de todas maneras nacional, y en este momento, en Latinoamérica,

el capitalismo estaba muy anclado dentro de los Estados nacionales. Pero, hoy no, las dos grandes fuerzas que gobiernan globalmente no tienen fronteras, no reconocen Estados y mucho menos proyectos nacionales: el capital financiero global y la internet, los dos, ninguno reconoce ninguna frontera. El capital financiero, nosotros tenemos un PIB de ochenta trillones de dólares en el mundo y de cincuenta trillones están en las manos de veintiocho organizaciones financieras, de las cuales, cinco son norteamericanas, las más importantes. Entonces, el capital financiero tiene una capacidad enorme de poder manejar el Estado que hace la gestión de un Estado con capital financiero de esta dimensión. Un economista mostró que de estos ochenta trillones, por eso no

hay, no hay dinero para la tributación, veinte trillones están en *offshores*, en paraísos fiscales. Entonces, esta es una situación donde realmente lo nacional no interesa.

La Universidad siempre estuvo interesada en conocer sus regiones, en trabajar con las diferentes regiones la diversidad, como digo siempre, con limitaciones, pero intentó hacer eso y por eso es un blanco. Yo pienso que la universidad empezó a ser atacada, no desde ahora, sino desde hace veinte o treinta años, cuando el neoliberalismo empieza con fuerza y, lo primero, va a ser por fases.

Si ustedes se imaginan bien, quiero pintar la tercera fase de mi charla; son tres fases: primero la Universidad, ustedes que son los más viejos entienden cómo esto se pasó, todas las reformas universitarias de los últimos treinta años, en la mantra del Banco Mundial con

las universidades. Primero, siempre la idea de que ya no se habla de inversión en el sistema universitario, se habla de gasto. Lo primero que la Universidad tiene que producir para las calificaciones de los puestos de trabajo que el mercado exige, y la Universidad está muy distante del mercado de trabajo, fue la primera fase. La segunda fase fue que la Universidad debe privilegiar el conocimiento que tiene un valor de mercado. Además, hay conocimiento que no tiene, ni debería tener valor de mercado.

¡Claro que todo el conocimiento debe tener un valor, pero no todo conocimiento tiene un valor de mercado!

Todas las humanidades, las ciencias sociales, por ejemplo, no deberían tener, pero esa es la idea de que quizá hay que privilegiar el conocimiento que da derecho a patentes, a innovación industrial; como ahora en Europa estamos en una

lucha brutal en este sentido. En tercer lugar, vino la idea de que la Universidad necesitaba ser en sí misma un mercado, por eso la necesidad de organizar los *rankings* de universidades, para que la gente sepa en realidad cuál es la calidad del producto que va a comprar o va a vender. El *ranking* es fundamental para mercantilizar la Universidad, por eso es muy importante que la gratuidad termine, porque las inscripciones en la Universidad van a depender del *ranking*, y por eso la Universidad tiene que ser el propio mercado: es la fase final en que estamos ahora en muchos países.

Yo pienso que felizmente ustedes en Costa Rica no están dominados por esta última fase que es terrible en muchos países, la Universidad tiene que ser gobernada como una empresa. La Universidad no tiene especificidad ninguna, es una empresa y como cualquier empresa tienen que ser gobernados los profesores, los estudiantes, tienen que ser tratados de la misma forma. Y por eso, este es el contexto que hace que la Universidad Pública sea tan problemática hoy, y la necesidad de defenderla. ¿Podemos defenderla solamente con base en el Manifiesto de Córdoba? Es

un instrumento brutal, una herramienta fundamental, como el mayo 68, pero tendremos que ir más allá. Yo pienso que el Manifiesto de Costa Rica, que acabamos de leer, ya va más allá. Quizá deberíamos ir más, pero ya hay dos o tres indicaciones que me muestran que vamos más allá.

Primero, ya no se habla realmente de lo que estaba implícito en todo el Manifiesto, que son las clases medias, porque el Manifiesto de Córdoba era obviamente la emergencia de las clases medias, las que tenían acceso a la Universidad, las que se van a organizar. Aquí ya hablamos de clases sociales pobres, vulnerables, las grandes mayorías que son empobrecidas por este sistema capitalista, colonialista y patriarcal en que vivimos y es necesario que nuestra América centre sus trabajos en estas mayorías empobrecidas. Por eso, ya no hay un mito de clase media, sino un mito de las clases vulnerables

que son bastante más. En segundo lugar, si ustedes miran los dos manifiestos, en el de Córdoba hay una cierta arrogancia de la ciencia, la ciencia tiene que entrar, o sea un conocimiento válido, totalmente válido, en la Universidad. Es la lucha del tiempo, del inicio del siglo XX. Ustedes no notan eso aquí en el Manifiesto de Costa Rica. El Manifiesto de Costa Rica va en contra de las vanguardias arrogantes, es una frase del manifiesto, en la cual dice que el conocimiento científico es precioso, pues los que estamos acá somos científicos sociales, naturales, lo que sea, pero hay otros conocimientos en la sociedad y la Universidad tiene que saber dialogar con esos conocimientos, tiene que hacer lo que llaman ahí:

ecología de los saberes.



Fuente: Maureen Rodríguez Cruz. Manta de la conferencia: La función decolonizadora de la Universidad Pública latinoamericana (2018).

Por eso hay aquí una idea de que no debemos ser arrogantes en determinar los caminos del futuro, tenemos que acompañar a las clases sociales, los grupos sociales en sus inquietudes, en sus aspiraciones de emancipación social. Aquí se dice,

nuestros sueños no son los únicos sueños válidos;

válidos; hay otros sueños, otros saberes que deben ser compartidos. Por eso, este manifiesto me abre a la parte última de mi charla, porque me permite lo que hoy para mí, es democratizar, una democratización de alta intensidad en nuestro tiempo, debido a este contexto y con todo este patrimonio que está detrás de nosotros. Yo pienso que debe estar subordinada al gran tema de descolonizar, y voy a explicar por qué.

Descolonizar es una manera particularmente intensa de democratizar.

La democratización de la Universidad debe consistir en desmercantizarla, en descolonizarla también, y en despatriarcalizarla. Son diferentes tareas que tenemos que hacer y todas ellas tienen que ver con luchas, con *luchas distintas pero articuladas*, porque si no son articuladas nosotros vamos a transformar triunfos en derrotas, o concebir como triunfo lo que puede ser una derrota, o puede ser también las dos cosas. Un ejemplo—me gusta siempre dar ejemplos—, una cosa constante que pasa también en Costa Rica y que pasa en otras universida-

des. Los gobiernos de las universidades son normalmente masculinos, excepto el Departamento de Extensión o de Acción Social. ¿Es una victoria del movimiento feminista o es la derrota de la acción social en un área tan importante como las otras dentro de la Universidad? Hay que mirar de los dos lados y hay que ver que es muy importante que las mujeres sigan ahí, pero que entren en las otras también. Para eso, hay que valorar también la acción social, como yo le llamo a la extensión.

Por eso, ven cómo hay que descolonizar y despatriarcalizar, pero hay un disfraz que es despatriarcalizar las áreas menos importantes en la Universidad. Las luchas tienen que ser articuladas, por eso, porque descolonizar es desco-

lonizar de una manera más fuerte. Yo pienso que fundamentalmente la idea de descolonizar viene de dos ideas fundamentales que están muy presentes en Córdoba y que ya San José les da una respuesta, pero que tenemos que avanzar con más fuerza: primero, es que hay un conocimiento válido, es el conocimiento científico; no hay más conocimientos, y punto. Segundo, el conocimiento válido es siempre el conocimiento de los que tuvieron éxito en la sociedad, o sea, el conocimiento de los vencedores. Para nosotros, el concepto de progreso no es otro sino el reconocimiento de los grupos que ganaron las luchas sociales; los que ganaron lo llamaron a eso progreso. Nunca los grupos derrotados llamaron a la derrota progreso. Progreso es la idea de que alguien venció, otros fueron derrotados. Y la Universidad tiene dos características, solo atiende al conocimiento válido y por eso solo enseña el conocimiento de los vencedores, no el conocimiento de los vencidos, que está olvidado, silenciado y no está presente.

No son solamente los conocimientos, es muchas veces la gente, la gente que pertenece a los grupos cuyo conocimiento fue silenciado. La construcción del conocimiento válido de la ciencia fue siempre también un proceso de

DESTRUCCIÓN

de conocimientos alternativos

que han existido en todas las épocas. Es muy curioso, estos estudios muestran claramente que no habían solamente conocimientos científicos alternativos; por ejemplo, en el siglo XVII, de un lado Spinoza, de un lado Descartes.

Spinoza pierde, Descartes gana, pero los dos eran y son todavía grandes filósofos. Y había también otros conocimientos populares de las poblaciones urbanas, de las rurales, de las indígenas, de las quilombolas, afrodescendientes. Estos conocimientos fueron totalmente destruidos, apagados, y con ellos se apagó la gente, se olvidó a la gente que los tenía. Por eso, hubo lo que yo llamo un

→ EPISTEMICIDIO, ←

muerte de conocimiento que fue también muerte de gente, olvido, silencio, silenciamiento, ausencia. La Universidad es cómplice con todo eso. Por eso es que todo el proceso de democratización ha sido lento. ¿Cómo empezó? Empezó porque hacia a un lado teníamos, —y ahora el capitalismo universitario puja muy fuerte para transformar la Universidad en una empresa; hubo movimientos contrarios—; movimientos sociales por la entrada a la Universidad desde

inicios del siglo XX, y por eso toda la gestión del acceso, la democratización del acceso a la Universidad, la gratuidad de Córdoba es fundamental, y por eso nosotros avanzamos bastante en el acceso a la Universidad, a los estudiantes, a profesores. Nosotros hoy tenemos en muchas universidades del continente una diversidad variopinta de estudiantes: negros, blancos, mestizos, indígenas, etc. Pero,

los profesores
en general son todos
blancos y la mayoría
SON HOMBRES.

Entonces, las cosas están cambiando: ¿Por qué fue más fácil democratizar el acceso a los estudiantes, y más difícil el de los profesores? Por una razón, es que los profesores son los que enseñan, son los educadores. ¿Y cómo vamos a educar a los educadores?, si realmente comenzamos a problematizar esta idea de que la Universidad debería dialogar con otros conocimientos, que debería ser un diálogo de conocimientos, de saberes, como dice en el Manifiesto, entonces deberíamos reconocer a las personas que tienen ese saber. Puede ser gente analfabeta, pero tiene un conocimiento propio, notorio, muy importante y debe venir a la Universidad.



Fuente: Luis Jafeth Mora Rojas. Iniciativa Estudiantil Construcción Organizativa Socio Ambiental (COSA), Rancho comunitario, Caño Negro (junio, 2016).

Ese conocimiento es válido por sus propios términos. Yo le digo siempre a mis estudiantes que si yo quiero ir a la luna necesito el conocimiento científico, pero si quiero conocer la biodiversidad de Costa Rica o de la Amazonía, yo necesito el conocimiento indígena, son ellos quienes tienen el conocimiento de las especies, no son los científicos, ellos tienen que buscarlo siempre que puedan. Entonces, esta idea de abrirse a otros conocimientos va a traer otra historia, otra historia de la destrucción de conocimiento.

Entonces,
una universidad
cuando
desea descolonizarse
necesita revisar
su historia.

Uno de los trabajos recientes, en los que he trabajado bastante en Sudáfrica, está en un libro reciente que ustedes pueden leer, lamentablemente está todavía en inglés, *Decolonizing the University*, y fue publicado el año pasado por Cambridge Public Scholar Publishes, en que básicamente trabajo la descolonización de la Universidad de Sudáfrica. Básicamente la historia de África es una historia contada por los blancos, que realmente querían el



Fuente: Claudia Castro Sandí. Escuela de Verano de Extensión y Acción Social. Universidad Nacional de Costa Rica (2018).

Apartheid. La Universidad, a un dado punto, se democratiza, y después del 94, después del Apartheid, los estudiantes negros entran a la Universidad, ¿para aprender qué?, aprender que los héroes de la historia son los que mataron a su pueblo. ¿Y cuántos estudiantes en América Latina no pasan por monumentos en nuestras plazas de gente que mató a sus padres, sus ancestros, indígenas, afrodescendientes, y son héroes nacionales? Como sabemos, algunos de ellos están cayendo, en España, en Portugal. Reus, por ejemplo, yo voy a la Universidad de Reus, pero la estatua de Reus ya no está, los estudiantes retiraron la estatua porque es una ofensa a su autoestima, porque es una agresión entrar todos los días a la Universidad, porque todo lo que tú ves en los monumentos, los museos es una ofensa a tu cultura, a tu historia.

Entonces, la democratización tiene que ir más lejos, tiene que diversificar los conocimientos, tiene que hacer lo que dicen las epistemologías del Sur, y las epistemologías del Sur son la forma de validar los conocimientos nacidos en la lucha, en la lucha de los que lucharon contra el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado. Ese conocimiento es de otro tipo: **la ciencia es preciosa, no porque sea única, es porque nos sirve para nuestras luchas, pero**

NO ES LA ÚNICA EN LA LUCHA.

No hay ninguna lucha, y eso queda claro en mis estudios, que se pueda llevar con éxito, que se pueda trabajar con éxito solo con conocimiento científico; hay mucho conocimiento del sentido común, nacido en la lucha, en las luchas se aprende de unas para otras. Nosotros aprendemos de un momento histórico para otro momento histórico, el pueblo indígena de este continente ha aprendido mucho de las otras historias. El pueblo indígena de Nueva Zelanda ha aprendido mucho con el pueblo indígena de Ecuador, porque el artículo 71 de la Constitución de Ecuador que habla de los derechos de la Pachamama, el derecho de la Madre Tierra de la naturaleza — que de hecho nunca se aplicaron en el Ecuador —, se están aplicando en Nueva Zelanda. Los maori acaban de legislar que un río sagrado tiene derechos humanos, un río, que es una concepción completamente no eurocéntrica, que exige una traducción intercultural para entender que un río tiene derechos humanos. Y cuando la oposición preguntó a la

primera ministra, de Nueva Zelanda: “primera ministra, ¿qué tontería es esa? ¡Que le vamos a dar derechos humanos a cosas!, ¡a un río! Un río no tiene pies, no tiene manos, no tiene cabeza, no tiene sexo como una persona, ¿cómo puede tener derechos humanos?, ¿cómo puede ser un sujeto de derechos?”. La primera ministra les contestó: “¿y una empresa, tiene cabeza, tiene sexo, tiene pies? Y nosotros reconocemos personería jurídica a una persona colectiva. ¡Es una ficción! ¿Cuál es el problema?”. Es que para nosotros que somos cartesianos y no spinocistas; si fuéramos spinocistas, la filosofía derrotada en el siglo XVII, pensaríamos que la naturaleza es un ser viviente, porque es una natura naturas, como hablaba Spinoza. Entonces, nosotros somos una parte de la naturaleza, la naturaleza no nos pertenece, nosotros pertenecemos a la naturaleza. Esa es la posición de Spinoza, pero no la de Descartes, porque la de Descartes fue favorecida porque era, obviamente, la construcción de la naturaleza que permitiría, por ejemplo, que la riqueza de Costa Rica con una minería de cielo abierto pueda ser destruida, la naturaleza es violentada, sufrida, la naturaleza es inerte, no tiene dignidad divina. Esta es nuestra concepción, no es la concepción indígena.

Entonces, esta interculturalidad tiene que entrar en nuestras universidades y, por eso, nosotros vamos a tener que virar la máquina de la epistemología, esta es la novedad que ahora

necesitamos de
UNA RUPTURA
epistemológica
sobre el conocimiento
válido.

La ciencia es fundamental, en todas mis luchas, pero no es la única. Les doy siempre el ejemplo de una lucha en la que estoy involucrado ahora. Ustedes miren que no hablo de teoría simplemente, hablo de práctica, de la lucha contra los agrotóxicos en Brasil, la agricultura industrial que usa los insecticidas y pesticidas fumigados, porque son distribuidos por aviones, y con el viento van a las comunidades, a las escuelas y a los pulmones de la gente, y por eso hay incidencias de cáncer en el noreste de Brasil en pueblos rurales, más elevadas que en las grandes ciudades de Brasil. Por eso aquí hay una lucha enorme en este momento. Pero hay una ciencia que está con nosotros, son los químicos, los agrónomos, los biólogos que demuestran que los



Fuente: Archivo de la Vicerrectoría de Acción Social. Proyecto: Siembra huerta escolar en Santa Cruz. Sede del Caribe (2016).



Fuente: Archivo de la Vicerrectoría de Acción Social. Proyecto: Gengibre pos cosecha. Sostenibilidad de la capacidad de producción orgánica de la Región Huetar Norte de Costa Rica articulada con nichos de mercado de mayor valor agregado (2017).

campesinos tienen razón. Realmente, los agrotóxicos producen cáncer, son veneno; pero, hay otros científicos que son, en gran parte, financiados por la Monsanto y por otras empresas que dicen que no está probado de ninguna manera.

La ciencia es plural *internamente*, hay una ciencia que nos sirve en esta lucha, hay otra que no nos sirve. Y la lucha es tan feroz que ustedes tienen que imaginar que vamos a entrar en un periodo de gran perturbación universitaria y los universitarios tienen que saber que las luchas de resistencia van a ser muy fuertes. Es que en este momento estamos por asistir a que científicos sean procesados judicialmente por sus datos, por sus artículos científicos. Un estudiante mío, que hizo el posdoctorado conmigo y es un gran profesor de una gran organización de salud en Brasil (la Fundación FIOCRUZ), está siendo procesado por la Confederación de los Agricultores del Noreste del Brasil por haber dicho que realmente los insecticidas, los pesticidas, los agrotóxicos son veneno. Y de hecho si ustedes compran estos productos, el logo del veneno está ahí, pero la empresa dice que no es legal decir que son veneno y, como tal, están poniendo una acción judicial en su contra. O sea,

la ciencia está siendo **CRIMINALIZADA**

por los grandes intereses capitalistas del agro y estas van a ser las luchas que vamos a tener en los próximos tiempos.

Por eso la importancia de la extensión o la acción; ahora ven ustedes, sale con toda la claridad. Es que la extensión no puede solamente ser acción, tiene que ser **investigación-acción.**

Tiene que estar sustentada por una investigación fuerte, una investigación de tipo nuevo que llegue a realizar la ecología de saberes, que trae la ciencia que produce ciencia necesaria para esta lucha, para este problema y que, al mismo tiempo, valora el conocimiento popular, vernáculo, como lo llamo, de las poblaciones con las que trabajamos. Por eso, la acción social no puede ser, y puede ser pervertida. ¿Ustedes saben que la acción social está siendo pervertida en muchas universidades?, ¿y saben cómo? Para ser el departamento para producir recetas propias de la Universidad: conocimiento patentado. Por ejemplo, en mi universidad en Wisconsin, que es la



Fuente: Archivo de la Vicerrectoría de Acción Social. Proyecto: Gestión comunitaria del agua desde el manejo de cuencas hidrográficas (2016).

única universidad donde trabajo, en el Departamento de Biología, es una cosa ridícula, porque dentro del Departamento hay empresas de los profesores biólogos que tienen sus empresas con autorización de la Universidad para rentabilizar sus patentes.

Esto es CAPITALISMO UNIVERSITARIO TOTAL.

Entonces, ¿cuál era el problema? Es que el enemigo de la Universidad Pública, pautada para las epistemologías del Sur, un conocimiento progresista hacia la emancipación no está solo fuera de la Universidad, está dentro. Está dentro de nuestros colegas, de nuestros departamentos, con estas evaluaciones y que les benefician a ellos, y por eso no es que la Universidad pueda pasar este periodo sin alguna tormenta.

Yo pienso, como lo digo siempre, que los sociólogos son buenos para predecir el pasado, nunca para predecir el futuro, de todos modos, les digo que pienso que las universidades van a ser para seguir esta acción fuerte de cumplir e ir más allá de estos manifiestos, y cumplirlos en el siglo XXI con un ataque brutal del neoliberalismo, del colonialismo y del

patriarcado. Ellas van a tener que ser polifónicas, como las llamo. Tienen que ser universidades de muchas voces, y por eso un índice de coexistencia muy fuerte, que no siempre es fácil, ni es de la cultura universitaria. La Universidad va a ser de aquí en adelante una pluriversidad y esta pluriversidad es la que va a permitir la traducción intercultural, la ecología de saberes, etc. Yo no sé si va a ser totalmente posible con las resistencias y con el hecho de que el Estado dejó de ser un aliado de las universidades públicas, porque en este momento las élites no confían en las universidades públicas, mandan a sus hijos a las universidades globales de Estados Unidos y Europa; a veces lo mismo desde la enseñanza media, la escuela media. Entonces, no tienen confianza en sus propias universidades públicas porque

*no hay un
proyecto
nacional.*

Las universidades tienen que buscar alianzas alternativas, y no es arriba, es abajo. Y la Universidad en este momento está en un periodo de suspensión, porque cuando quiere el apoyo de las clases populares hay mucho resentimiento, hay mucha distancia, porque

*la Universidad
ha sido siempre
muy arrogante
para las
clases empobrecidas
de nuestras sociedades.*

Y ahora, venir a pedir auxilio en un momento difícil, la gente se queda: “¿estás aquí para ayudarme o para aprovecharte?”. Tenemos que saber el contexto, tenemos que dar pruebas de que somos distintos, realmente no es ahora por oportunismo, sino porque a lo largo de los siglos fuimos descubriendo nuestra misión, y la misión de la Universidad ahora es la misión de la pluriversidad, de poder trabajar intensamente como está en los manifiestos por la emancipación social. Que ahora no es de clase media, ni de las poblaciones de blancos y mestizos, es de las poblaciones de afrodescendientes y de los pueblos indígenas. Entonces, es más amplio el proceso y estas clases son las grandes mayorías; la Universidad tiene que mostrar que ahí está su alianza, porque ahí está su vocación. No es por supervivencia, es por florecimiento, **la Universidad no puede florecer si no es capaz de dar cuenta de la diversidad cultural, de la diversidad de concepciones de emancipación social que existen en nuestra sociedad.**

Y por eso me parece que la Universidad, que tiene esa característica fuerte, que es de articular el pasado, el presente y el futuro de las sociedades. Nuestra enseñanza nos permite articular.

El neoliberalismo no está interesado en el pasado ni tampoco en el futuro, está solamente interesado en el eterno presente. Y ese eterno presente no tiene alternativas. Si nosotros queremos crear las alternativas tenemos que

revisar
*todo
nuestro pasado
y todo
nuestro futuro.*

Para tener futuro es necesario reconstruir el pasado, hay que repararlo. Ustedes no se imaginan cómo el gobierno de Nueva Zelanda pagó una reparación financiera a los pueblos indígenas por haber contaminado el río durante ciento cuarenta años, en dólares, en plata. No fue así en Ecuador ni en Bolivia.

Entonces, me parece que nosotros estamos en condiciones de hacerlo. Es cierto que mucha gente piensa siempre que la Universidad es demasiado rígida. Cuando nosotros miramos un determinado periodo, tenemos la idea de que la Universidad es rígida, estática, no cambia, pero si lo vemos a lo largo del siglo IX, de la Universidad de Timbuctú en Malí, o la Universidad de Al Asar en Egipto, las primeras, no las europeas, hasta ahora, la Universidad ha cambiado mucho. Curiosamente, muchos de los límites de la Universidad que hoy nosotros miramos son el resultado de esos éxitos, el resultado que la Universidad miró los límites y sobrepasó, venció esos límites, porque los cambió. Lo que sería peor para nosotros sería pensar que los límites que el neoliberalismo o que le capitalismo universitario nos dan hoy son límites inmutables:

todos los límites

TIENEN LÍMITES

y por eso es que

los dolores que quedan
son las libertades
QUE FALTAN

Créditos

Foro de Acción Social Universidad de Costa Rica

**Coordinadora general:
M. L. Marjorie Jiménez Castro
Vicerrectora de Acción Social**

Comisión del Foro de Acción Social:

Asdrúbal Alvarado Vargas
Camilo Retana Alvarado
Carlos Sandoval García
Daniel Camacho Monge
Helga Arroyo Araya
José María Gutiérrez Gutiérrez

Kenneth Goyenaga Valverde
Maureen Rodríguez Cruz
Montserrat Sagot Rodríguez
Natalia Carballo Murillo
Oscar Jara Holliday
Vania Solano Laclé

Equipo organizador de la Conferencia:

Coordinación:

Vania Solano Laclé

Apoyo de producción:

Alejandra Ramírez González
Dorys Mercado Calero
Elia Íncar Solís
Gabriela Arroyo Arias
Gonzalo Madrigal Elizondo
Kattia Mercado Grijalba
Mario Cárdenas Hernández
Víctor Sánchez Espinoza

Equipo Canal UCR:

Ronald Díaz Vargas
Luis Pérez Acuña
Enrique Vega Méndez
Mario Mora Morales
Rocío Fernández Monge

Unidad Administrativa:

Apoyo secretarial
Gestión presupuestaria
Transporte

Comunicación:

Maureen Rodríguez Cruz

Protocolo:

Mariana Buzó Garay
Evelyn Molina Montenegro
María del Mar Izaguirre Cedeño

Contacto Sedes universitarias:

Evelyn McQuiddy Padilla

Transmisión en vivo:

Maureen Rodríguez Cruz
Lillianne Sánchez Angulo

Diseño Gráfico:

Rosslyn Sánchez Mora
Nathalia Valerín Vargas
Diana Mora Brenes
Maureen Rodríguez Cruz

Cobertura:

Eduardo Muñoz Sequeira
Daniella Víquez Sancho

Redes sociales:

Hilda Carvajal Miranda

Equipo editor de la publicación:

Coordinación: Maureen Rodríguez Cruz

Transcripción: Víctor Sánchez Espinoza

Diseño Gráfico: Rosslyn Sánchez Mora

Revisión general: Vania Solano Laclé

Revisión filológica: Monserrat Barquero Quesada

Asistente: Nasly Madrigal Serrano

Fotografías:

Archivo Universitario (AUROL)
Adriana Araya Chaves
Claudia Castro Sandí
Rosslyn Sánchez Mora
Luis Jafeth Mora Rojas

Maureen Rodríguez Cruz
Cristian Esquivel Ramírez
Laura Camila Suárez Rodríguez
Mariana Buzó Garay

Junio, 2019.

Agradecimientos:

Al personal de la Vicerrectoría de Acción Social (VAS)

Al equipo del Canal UCR

A la Oficina de Divulgación e Información de la UCR (ODI)

A la Máster. Sylvie Durán Salvatierra, ministra de Cultura y Juventud (MCJ)

A todo el personal del Teatro Popular Melico Salazar, MCJ

“Toda ignorancia es ignorante de un cierto saber y todo saber es la superación de una ignorancia particular.

De este principio de incompletud de todos los saberes, se deduce la posibilidad de diálogo y disputa epistemológica entre los distintos saberes.

Lo que cada saber contribuye a tal diálogo es el modo como orienta una práctica dada en la superación de una cierta ignorancia. La confrontación y el diálogo entre los saberes supone un diálogo y confrontación entre diferentes procesos a través de los cuales prácticas diferentemente ignorantes se transforman en prácticas diferentemente sabias.”

Dr. Boaventura de Sousa Santos

La ecología de los saberes

Conocer desde el Sur.

Para una cultura política emancipatoria

2006



VAS

Vicerrectoría
de Acción Social